

# 'YO ME PARTO': ORALIDAD, HUMOR, GRAMÁTICA Y PRAGMÁTICA, UN COCTEL LÚDICO PARA EL AULA DE E/LE

Diego Ojeda Álvarez  
Olga Cruz Moya

## 1. INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza / aprendizaje del español como segunda lengua o como lengua extranjera encuentra a menudo dificultades para reconciliar la enseñanza de la gramática normativa de la lengua con los usos reales de los hablantes, especialmente en el marco que establece la metodología comunicativa, dado su interés por procurar que los aprendientes empleen el idioma como un instrumento tanto para entablar relaciones sociales como para obtener informaciones diversas. El contexto más cercano en el que suelen desenvolverse nuestros estudiantes de español viene determinado por un mayor peso de la modalidad oral así como de un registro semi-informal; para actuar de forma adecuada en él –incluso en niveles iniciales– deben saber manejar un amplio abanico de usos de naturaleza pragmática que muchas veces contraviene las reglas gramaticales que se explican en clase.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la presente comunicación pretende dar cuenta de algunas disfunciones entre la gramática que se enseña en clase de ELE y el uso real de la lengua por parte de los hablantes nativos, así como ofrecer algunas sugerencias que puedan ser llevadas a la práctica por parte de los docentes, especialmente en niveles iniciales. Para ello, se ha elegido trabajar con textos de naturaleza humorística o lúdica: chistes, cómics, viñetas de revistas o periódicos, etc. La brevedad de los mensajes, el reflejo de la lengua tal y como se emplea en un contexto informal, la abundancia de peculiaridades pragmáticas, la facilidad de adaptación a un uso pedagógico, así como la amplia aceptación de este tipo de textos por parte de los estudiantes de español, son los principales motivos que conducen a la elección del discurso humorístico para su empleo en clase de ELE.

## 2. EL HUMOR EN LA COMUNICACIÓN ORAL Y ESCRITA

De acuerdo con la interpretación que propone Gómez Capuz (2002: 75), «el humor se podría definir [...] como la transgresión consciente, deliberada, constante y sistemática de los mecanismos que rigen el normal desarrollo de la interacción comunicativa cotidiana [...]». Por tanto, implica la superación de una serie de expectativas –en el nivel sintáctico, semántico y discursivo, por ejemplo– que los hablantes comparten a la hora de establecer una comunicación. La clave para interpretar estos usos *desviados* es la Pragmática, especialmente en dos sentidos:

1. En primer lugar, en cuanto que los usos humorísticos o lúdicos del lenguaje dan lugar –al igual que el discurso literario– a una *modalización secundaria*, es decir, aluden a una red conceptual que se encuentra implícita en el significado literal de la expresión lingüística y en cuyo desentrañamiento entran en juego determinadas creencias culturales de una comunidad más o menos amplia. A modo de ejemplo, pueden mencionarse dos chistes, uno que se popularizó hace unos años y otro que tiene que ver con la actualidad televisiva más reciente:

— ¿A que no sabéis por qué los de Lepe ponen el vídeo bajo tierra?

— Para grabar *Raíces*<sup>1</sup>.

— Se abre el telón y se ve a Sandra, concursante de *Gran Hermano 6*, sola en el escenario.

— ¿Cómo se llama la película?

— *Bable con ella*<sup>2</sup>.

Seguramente habrá pocas personas que no necesiten una explicación de alguno de estos dos chistes, ya que pertenecen a diferentes contextos que son los que permiten interpretar correcta-

<sup>1</sup> Serie de televisión sobre la esclavitud que alcanzó un gran éxito a finales de la década de los setenta. Ejemplo citado por Vigara (1994: 110).

<sup>2</sup> La chica a la que alude el chiste es asturiana y en sus apariciones televisivas habla mezclando constantemente rasgos del español y del bable.

mente el vínculo semántico que ofrecen: en primer lugar, la relación ficticia que se establece entre el título de la serie y la necesidad de situar el aparato que la graba cerca del lugar al que éste se refiere; en el último ejemplo, el juego de palabras entre el título de una de las últimas películas de Pedro Almodóvar y la lengua que habla la persona a la que se menciona.

2. Por otra parte, y desde el punto de vista de la relación entre los hablantes, porque el empleo de expresiones humorísticas es una estrategia de carácter interpersonal, es decir, su uso responde a una de las funciones sociales que se le reconocen al lenguaje: establecer vínculos más o menos estrechos entre las personas que se involucran en la comunicación.

Los dos rasgos apuntados pueden hacer entender porqué el humor suele asociarse a la interacción oral de carácter espontáneo: así, ya sea en forma de chistes que se insertan en el diálogo, como a través de fragmentos humorísticos que se integran en una descripción –como pueden ser las estructuras comparativas hiperbólicas del tipo: «trabaja menos que el sastre de Tarzán», el humor es un elemento dinámico con una enorme potencialidad expresiva que sirve para mantener la atención del oyente, por lo que también tiene el efecto de entablar y mantener relaciones sociales (Guerin, 2003: 273).

### 3. CARACTERÍSTICAS DEL HUMOR EN LA LENGUA Y SU APROVECHAMIENTO PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

En este apartado se pretende esbozar brevemente algunas de las constantes más frecuentes que aparecen en las expresiones humorísticas que se emplean en la conversación cotidiana, especialmente las que pueden ser aprovechables en la clase de E/LE para profundizar en algunos aspectos de la norma gramatical o del recorrido semántico de un término.

#### 3.1 PREDOMINIO DE LO DIALÓGICO: PAPELES DISCURSIVOS, INTERVENCIONES Y TURNOS PROTÓPICOS

Una de las características que comparten casi todos los chistes o secuencias cómicas de la conversación coloquial es su estructura dialogada: en efecto, en casi todos ellos se encuentra el par adyacente *pregunta-respuesta*, actualizado en diferentes contextos:

*Esto es uno que entra en una tienda y dice: —¿Me da un bote de mayonesa? — ¿Ybarra? — No, el pan ya lo he comprado.*

En este caso, –dejando aparte el juego de palabras en que radica el humorismo del chiste– el intercambio comunicativo entre el dependiente y el comprador puede ser considerado un prototipo de conversación que tiene como finalidad la adquisición de un producto en una tienda: los exponentes lingüísticos que aparecen en el intercambio resultan adecuados para su empleo en situaciones semejantes.

La transgresión de las identidades discursivas es, en el ejemplo siguiente, lo que da lugar a la comicidad de la conversación: la *cooperación* entre emisor y receptor sobrepasa, en este caso, el nivel locutivo y pasa a ser de carácter actancial:

*En una casa muy pobre, oye ruido el hombre por la noche y dice «¿quién está ahí?», y el otro le contesta «un ladrón», y el hombre le dice «¿qué buscas?», y el otro «dinero», y va el hombre y le dice «espérate, que enciendo la luz y buscamos los dos».*

La ruptura de las expectativas conversacionales centra el humorismo del último de los ejemplos seleccionados. En él, la inadecuación de las respuestas del cliente –tanto a la situación comunicativa como a los sucesivos intentos del camarero para conseguir un intercambio eficaz– puede ser especialmente rentable en clase de español para extranjeros a la hora de practicar este tipo de funciones lingüísticas:

*Entra un señor a un bar y el camarero le pregunta:*

*—¿Qué quiere?*

*—¡Que qué quiere!, una casa más grande, tener más dinero, que mi mujer sea más guapa.*

*— No, hombre, ¿Que qué desea?*

*—¡Que qué deseo!, tener una mansión, ser millonario, que mi mujer sea estupenda.*

- ¡No hombre! ¿Que qué va a ser?*  
 —*¿Que qué va a ser? Yo prefiero que sea chica pero si es un niño, no me importa.*  
 —*¡No hombre! ¿Que qué va a tomar?*  
 —*¡Ah, hombre, eso se dice antes! ¿Qué hay?*  
 —*Pues nada, por aquí, siempre detrás de la barra...*

### 3.2 JUEGOS DE PALABRAS Y POLISEMIA: EL MOTIVO MÁS FRECUENTE DEL CHISTE

El plano léxico es el más fructífero a la hora de analizar la función lúdica del lenguaje: juegos de palabras y dobles sentidos son el eje vertebrador de un gran número de expresiones humorísticas. Algunos ejemplos del empleo con fines lúdicos de términos polisémicos son los siguientes:

*Era una vaca tan pero tan flaca que en vez de dar leche daba lástima.  
 Es bueno dejar la bebida, lo malo es no acordarse dónde.*

Además de ello, otros chistes se basan en la semejanza fonética que se crea a partir de figuras retóricas como el calambur:

*¿Qué es el arte? Morirte de frío.*

Como puede comprobarse, el análisis de estos chistes en clase de español proporciona al estudiante no solo información léxica, sino que también incrementa su competencia discursiva, ya que incluye colocaciones, contextos de uso, etc.

### 3.3 LOS COLOQUIALISMOS COMO RECURSOS FÁTICOS Y DE EXPRESIVIDAD

El sentido lúdico y humorístico con que se adorna la expresión coloquial no incluye solamente la inserción de unidades cerradas y significativamente independientes como son los chistes, sino que este carácter aborda todo el proceso comunicativo trufándolo de coloquialismos que consiguen mantener la atención constante del interlocutor así como incrementar la expresividad de las intervenciones. Este rasgo puede comprobarse en la puesta en escena del chiste: cada vez que éste se actualiza, la persona que lo cuenta despliega diferentes recursos fáticos y expresivos que tienen que ver tanto con la naturaleza del chiste como con la personalidad de su *intérprete*, de manera tal que sólo mediante la transcripción exacta de la narración se puede dar cuenta de todos esos rasgos.

### 3.4 LA INTENSIFICACIÓN: HIPÉRBOLES Y SÍMILES

Un gran porcentaje de las expresiones humorísticas que se emplean en la interacción cotidiana suelen tener una función intensificadora e incluso hiperbólica. La estructura más frecuente que presentan es la comparativa de superioridad, en cuyo segundo término puede introducirse una metáfora o una imagen estereotipada que forma parte del imaginario colectivo:

*Tienes más peligro que una caja de bombas.*

En este caso, la comparación que se introduce no es exclusiva del ámbito lingüístico español, y puede encontrarse, de manera similar, en idiomas como el inglés (*It's more dangerous than a bomb box*). Sin embargo, en la interacción cotidiana se realizan otras alusiones de alcance más restringido, como las que se mencionan a continuación:

*Eso es más simple que el mecanismo de un botijo.  
 Está más triste que Marco el Día de la Madre.*

La primera de las expresiones, al estar relacionada con un útil característico del ámbito rural español, puede serle desconocido al extranjero que entra en contacto con esta cultura. En el segundo de los casos, solo algunos nativos —concretamente, los mayores de treinta años— podrán relacionar al personaje de Marco con el protagonista de una serie de dibujos animados que viajaba por el mundo en busca de su madre, por lo que se trata de nuevo de una referencia cultural que solo parte de la población conoce directamente<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Lo cual no significa que la expresión no se use de manera generalizada, ya que Marco —al igual que otros personajes de origen real o ficticio— se ha convertido en un arquetipo discursivo de transmisión oral.

### 3.5 LA INFORMACIÓN CULTURAL COMO BASE DEL CHISTE: MALENTENDIDOS E IMPLÍCITOS

Dentro del amplio abanico de juegos de palabras y dobles sentidos en los que se suelen basar tanto los chistes como las expresiones humorísticas, algunos de ellos estriban en el conocimiento de determinada información implícita de carácter cultural. Éstos son, pues, los fragmentos más difícilmente interpretables no solo por hablantes extranjeros, sino incluso por los propios nativos, puesto que en muchas ocasiones las alusiones a las que se hace referencia no son compartidas por la totalidad de hablantes nativos de español, sino que son exclusivas de determinados sectores sociales o culturales. Algunos de los chistes en los que se incluyen implicaturas de origen cultural son los siguientes:

*Era una mujer tan gorda, tan gorda, que cuando se ponía un bikini blanco y negro Green Peace la salvaba de los pescadores.*

En este caso, la referencia puede ser comprendida por interlocutores no hispanohablantes, puesto que *Green Peace* es una organización internacional cuyas actividades —especialmente en defensa de animales en peligro de extinción, como las ballenas, a las que se alude en el fragmento anterior— se desarrollan en los cinco continentes. El ejemplo siguiente, en cambio, se circunscribe al ámbito geográfico nacional:

*Un extranjero está en España de vacaciones y quiere buscar novia; para ello, trata de aprender lo que hacen los autóctonos para ligar. Se pasa una semana tomando el sol en la playa, y el sábado por la noche se arregla, se pone un sombrero de ala ancha y un clavel en la solapa, y cuando ve a una chica guapa trata de recordar uno de los piropos que ha aprendido, y entonces le dice: «¡A ti te parió una madre!», y la chica, ofendida y viendo lo colorado que estaba, le contesta: «¡Y a ti una gamba, hijo de puta!»*

Este chiste representa lo que puede considerarse un acto de habla fallido, ya que la intención comunicativa del hablante —un aprendiz de español un tanto peculiar— se trunca a causa de los sucesivos errores en los que incurre: en primer lugar, información cultural desfasada o estereotipada, lo que le hace pensar que los españoles incluyen en su vestuario el sombrero de ala ancha y se adornan con una flor en el ojal; en segundo lugar, el fallo pragmático que le lleva a considerar que decir un piropo es el mejor medio para entablar conversación con una española; finalmente, el fallo lingüístico, que da definitivamente al traste con la intención del extranjero, ya que es interpretado —y contestado— como si fuera un insulto. Por otra parte, la imagen del turista quemado por el sol y con un atuendo poco habitual —al menos, para los autóctonos— forma parte del imaginario nacional desde que España se convirtió en uno de los principales destinos vacacionales en el extranjero.

El último ejemplo seleccionado comparte algunas de las características que se han mencionado en anteriores apartados: utiliza el arquetipo de la interacción camarero-cliente, se basa en la ruptura de las expectativas conversacionales y emplea la polisemia como eje vertebrador de la inteligibilidad del texto. Sin embargo, la efectividad del chiste está supeditada a la correcta interpretación de los términos «cortado» y «pringa(da)», lo que solo puede producirse en aquellas zonas en las que el segundo de los vocablos signifique también ‘tapa que consiste en un panecillo relleno con una mezcla de la morcilla, tocino, y demás productos cárnicos que se añaden al cocido’:

*Entra una pareja a un bar y el camarero les pregunta: «¿qué va a ser?», entonces el hombre le contesta: «Yo, un cortado y mi mujer, una pringa(da)», a lo que el camarero responde: «Pues yo, un desgraciado de la vida».*

Por tanto, la información cultural que conlleva la interpretación del chiste quedaría limitada a las comarcas del occidente andaluz.

## 4. ALGUNAS PROPUESTAS PARA INTEGRAR LAS SECUENCIAS HUMORÍSTICAS EN CLASE DE ELE

### 4.1 ACTIVIDADES CON CHISTES PARA ESTUDIANTES DE NIVEL INICIAL

Ya se ha hablado sobre las características de los chistes como material auténtico para la enseñanza de una segunda lengua. Veamos algunas sugerencias más concretas para sacar partido a este *material*. Para estas actividades se utilizarán chistes como los relacionados en el anexo, que tienen un formato

similar, ya sea del tipo *pregunta-respuesta* o *conversación corta* y no presentan dificultades léxicas, estructuras gramaticales complejas, ni unas especiales connotaciones de tipo cultural. Una excepción a esta última recomendación son las referencias al pueblo de Lepe o a sus habitantes, tópico que, en caso de que sea desconocido para nuestros alumnos, puede explicarse previamente e incluso averiguar si en las culturas de origen de nuestros estudiantes existen estos o similares estereotipos.

**1. Contar un chiste:** Contar un chiste, o leerlo en voz alta, puede ser un estupendo ejercicio de pronunciación, sobre todo, en lo referente a la práctica de aspectos como el ritmo y la entonación. Por ejemplo, en cuanto a la inclusión de matices a través de elementos prosódicos, puede practicarse la expresión de extrañeza que requiere una entonación exageradamente interrogativa como la que se produce al leer la pregunta del siguiente chiste:

- Doctor, doctor, quisiera unas lentillas con vallas.
- ¿¡Con vallas!?
- Sí, es que tengo los ojos saltones.

Igualmente, para que este otro chiste tenga sentido, habrá que cambiar la sílaba acentuada y dar un tono especial que enfatice la última sílaba de la palabra *aeróbic*:

- ¿Para qué se suben los leperos a la torre más alta del pueblo y tiran bolígrafos al vacío?
- Para hacer **aero-Bic**.

Es importante que los alumnos tengan la oportunidad de practicar la lectura en voz alta antes de actuar frente a sus compañeros.

**2. Buscar las dos partes del chiste:** Se entregan trozos de papel con chistes como los del anexo separados en preguntas y respuestas y los alumnos en grupo deberán unir las partes que tengan sentido utilizando no sólo criterios de significado, sino que también deberán prestar atención a aspectos lingüísticos, como la concordancia de género y número o los tiempos verbales. Alternativamente, se pueden repartir los papeles de forma aleatoria por la clase; un alumno lee el contenido de su papel (ya sea pregunta o respuesta) y quien crea que tiene la otra parte la lee igualmente. La clase decide si el chiste tiene sentido y, en caso afirmativo, se juntan las dos partes.

**3. Dictado de chistes:** Cada alumno divide su hoja en dos columnas (preguntas / respuestas) y va escribiendo al dictado cada respuesta junto a su pregunta. El profesor puede seleccionar algunos chistes y dictarlos de forma aleatoria (no hay que seguir el formato *pregunta-respuesta*), pero procurando que antes de dictar una respuesta haya dictado la pregunta correspondiente, de manera que el alumno pueda *juntar* el chiste.

**4. Predecir un chiste:** Los alumnos reciben una hoja con la primera parte de una serie de chistes (las preguntas) y, en grupo, deberán buscar respuestas posibles (lógicas, disparatadas, absurdas...) para dichas cuestiones. Después recibirán la hoja con las segundas partes y podrán comprobar si se parecen en algo a sus alternativas. Además, se pueden votar las propuestas más simpáticas, cambiar los chistes, etc.

**5. Rellenar huecos:** Aunque este tipo de actividad está, a nuestro modo de ver, sobre explotada en las clases de L2, a veces puede ser conveniente llevarla a cabo y, para ello, también puede ser útil tener a mano una selección de chistes. En este caso, pueden ser más acertados los chistes un poco más largos o aquellos que contienen diálogos o un relato para describir la situación. El siguiente ejemplo sirve para revisar vocabulario:

• Escribe las siguientes palabras en el lugar que les corresponda para completar el chiste (*cucaracha, canguro, insecticida, noche*):

Los padres se van a una \_\_\_\_\_ con los amigos y dejan al niño con una \_\_\_\_\_. Cuando vuelven, preguntan:

- ¿Y qué tal el niño? ¿Hizo algo malo?
- No... lo único es que se comió una \_\_\_\_\_.
- ¿¡Qué!?
- Pero no se preocupe, luego le hice tragarse un bote de \_\_\_\_\_.

#### 4.2. TRABAJAR EL HUMOR CON ESTUDIANTES DE NIVEL AVANZADO

**1. Reflexionar sobre las características de la lengua oral:** Con frecuencia, las manifestaciones humorísticas se producen en el ámbito de la lengua oral y su éxito depende, en gran parte, de elementos no estrictamente lingüísticos como pueden ser los gestos, los silencios y, sobre

todo, la entonación. Utilizar versiones escritas y orales de diversos textos humorísticos puede ser una buena ocasión para descubrir y practicar esos recursos pragmáticos que son tan difíciles de aprender dentro del marco más o menos teórico de un curso de E/LE. Así pues, la lectura en voz alta del siguiente relato, exige dar una entonación muy concreta a las dos últimas palabras, para que todo el texto tenga sentido:

*Un profesor está hablando sobre la forma de expresar la negación en distintos idiomas: «En inglés, dos negaciones puedes equivaler a una afirmación, en ruso se refuerza la negación con otra negación, ....pero no hay ningún idioma en el que dos afirmaciones puedan suponer una negación.»*

En ese momento, un estudiante desde el fondo de la clase dice: «sí, sí...»

**2. Monólogos humorísticos en vídeo:** Una buena forma de conocer y reflexionar sobre esos aspectos no puramente lingüísticos de la comunicación es mediante el uso de las versiones oral y escrita de un mismo diálogo (o monólogo) humorístico. Para ello, se sugiere utilizar un vídeo de *El club de la comedia* –u otros programas televisivos similares– e imprimir el guión del mismo<sup>4</sup>). Podemos pedir a un grupo de estudiantes que, tras visualizar el monólogo, anoten en el guión cualquier cosa que crean importante (risa, silencio, mueca, manos a la cabeza...) de forma que otro estudiante, que aún no ha visto el vídeo, pueda ‘representar’ el monólogo con cierta gracia. Después se vuelve a visionar el vídeo (ahora todos) y se comentan tanto las anotaciones como la interpretación que de las mismas ha hecho el improvisado actor o actriz.

**3. Interpretar o explicar algunos chistes gráficos:** El humor gráfico utiliza un canal de comunicación específico que, en ocasiones es exclusivo (chistes sin palabras) y a veces se hace compatible con el lenguaje, ya sea escrito (comentarios al pie) u oral (bocadillos). Cualquier intento de verbalizar uno de estos chistes gráficos será posiblemente una misión de poco éxito, pero sin duda puede ser una buena ocasión para *expresar* los conocimientos del lenguaje y los recursos que la pragmática aporta para resolver este tipo de situaciones. Una propuesta para trabajar con alumnos de nivel avanzado puede ser la siguiente: entregarles un buen número de chistes gráficos, de los cuales un estudiante tendrá que escoger al azar tres y explicarle su contenido a otro estudiante que no puede verlos de manera que este otro estudiante, a) comprenda el chiste y b) pueda identificarlo entre todos los expuestos. Se pueden poner límites de tiempo o de número de palabras al estudiante que debe explicarlos, de manera que tenga que esforzarse por hacer definiciones precisas y utilizar recursos eficaces.

#### 4. CONCLUSIONES

Como ha podido comprobarse, la comunicación lúdica –en general– y los chistes –en particular– son fuentes de información lingüística a todos los niveles: fónico, léxico, morfosintáctico y, especialmente, pragmático. Además, su empleo en la interacción cotidiana entre nativos y su frecuente vinculación con acontecimientos de la actualidad, determina que puedan considerarse *materiales reales* al igual que textos periodísticos, artículos de revistas o materiales audiovisuales procedentes de la lengua meta. Es de esperar que los lingüistas o los docentes de español para extranjeros sigan profundizando en el estudio de estos textos y desentrañando las claves de su enorme potencialidad expresiva.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Briz, A. (1993), *El español coloquial. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel.  
 Gómez Capuz, J. (2002), «Mecanismos del lenguaje humorístico», *Oralia. Análisis del discurso oral*, 5, 75-101.  
 Guerin, B. (2003), «Language Use as Social Strategy: a Review and an Analytic Framework for the Social Sciences», *Review of General Psychology*, 7, 3, 251-298.  
 Vígara Tauste, A. M.<sup>a</sup> (1994), *El chiste y la comunicación lúdica: lenguaje y praxis*, Madrid, Libertarias.

<sup>4</sup> La mayoría de estos monólogos se pueden obtener en la siguiente dirección web: <http://www.costadamorte.net/servicios/humor/Clubdelacomedia/>

**PÁGINAS WEB DE INTERÉS**

- Galería de chistes de Forges: <http://perso.wanadoo.es/tonihernandezmk/Forges.htm>
- Galería de chistes de Maitena: <http://perso.wanadoo.es/tonihernandezmk/maitena.htm>
- Galería de chistes de El Roto: <http://www.losgenoveses.net/Elroto/elroto.htm>
- Transcripciones de monólogos de *El Club de la Comedia*: <http://www.costadamorte.net/servicios/humor/Clubdelacomedia/>